RevistAcrópolis

Revista digital de filosofía, cultura y voluntariado |Córdoba, Argentina | N° 4 – VERANO 2020

Los YUGAS, eslabones del TIEMPO

De la BUENA y la MALA FORTUNA

El HUMANISMO en el RENACIMIENTO

NUEVA ACROPOLIS
ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL

Filosofía
Cultura
Voluntariado

EDITORIAL

Es probable que la fecha de las fiestas navideñas tenga la impronta de una universalidad, basada en el consumismo de colores rojos, verdes y blancos, que promueve más que una unidad del espíritu una igualación que reprime las características particulares: culturales y geográficas, entre otras. Dicho esto, nos viene la imagen de un Papá Noel abrigado que llega con sus renos a las playas sureñas... Tal vez las costumbres se han vuelto rutinarias y los saludos suenan como palabras que se repiten sin contenido en búsqueda de una felicidad basada en el bienestar y en el consumismo.

Una vez más la naturaleza trasciende lo efímero de nuestros momentos y nos enseña con su lenguaje implícito que el 22 de diciembre del corriente año, en el hemisferio sur, el eje de la tierra alcanzó su máxima inclinación hacia el sol marcando un momento especial que se celebró en todas las culturas tradicionales: el solsticio de verano. Es el momento de la máxima expresión de la VIDA que se manifiesta con calor, vitalidad, actividad, alegría y extroversión. No obstante, la naturaleza nos señala que a cada momento cenit le sigue inexorablemente el descenso progresivo hasta llegar a su contraparte opuesta y complementaria: el invierno, pasando primero por el otoño, y otra vez lo mismo en ese retorno constante.

Imitemos a los sabios y filósofos de cada momento y reflexionemos acerca de este ciclo que cierra y el nuevo que comienza. Nuestra época por convención lo nombra año nuevo y lo ubica desde la época romana a comienzos del mes de enero, mes del dios Jano, representado por un personaje de dos rostros: uno anciano que mira hacia atrás y uno joven que mira hacia adelante. El dios de los inicios nos indica que cada inicio implica un cierre. ¿Hemos cerrado el ciclo viejo para iniciar el nuevo? ¿Estamos también nosotros en nuestra máxima inclinación hacia el sol? Reflexionemos por un momento para poder decir con más convicción: ¡Feliz año nuevo! ¡Feliz verano!

María Kokolaki
Directora de Nueva Acrópolis Córdoba

ÍNDICE

01 Editorial

02 Los YUGAS, eslabones del TIEMPO

06 Fotosofía: LA FUERZA DE LA ALEGRÍA

07 De la BUENA y la MALA FORTUNA

11 Etimología: FELICIDAD

12 El HUMANISMO en el RENACIMIENTO

16 Poesía: Soneto Moral

17 ¿Qué hicimos en octubre, noviembre y diciembre?

EQUIPO EDITORIAL

Directora: María Kokolaki

Edición y diseño: Franco Soffietti, Silvia Collado y Fabio Prado

Revisión: Soledad Lavisse

NUEVA ACROPOLIS
ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL

Filosofía
Cultura
Voluntariado

Los YUGAS, *eslabones del* TIEMPO

Al nacer, los seres humanos comenzamos un ciclo de crecimiento y desarrollo. De la infancia pasamos a la adolescencia y llegamos a la vejez luego de transitar la juventud. La media noche es el punto más oscuro, que luego le da paso al amanecer, seguido del mediodía para volver a atardecer, y así sucesivamente con el paso de los días. Si pudiéramos buscar filosóficamente puntos en común entre las personas y los días, veríamos que los ciclos de ambos están regidos por el tiempo.

El enigma del tiempo, que parece ser ilusorio y cambiante, pero que a la vez deja huellas, cómo medirlo, cómo transitarlo y cómo lograr armonizar los procesos humanos y los ciclos sociales con los períodos que presenta la naturaleza, fue desde hace miles de años una gran inquietud en todas las culturas de las que hoy se tiene algún registro.

Al tiempo se lo puede medir o interpretar desde distintas escalas, además de haber una "escala humana" y una "escala diaria", el año también renace con la primavera, alcanza su zenit en el verano, cuando los días comienzan a perder luz, sucede el otoño y en el invierno prepara su deceso. Pero, ¿podríamos dejar de contar acá? Pensando al tiempo como cíclico y fractal en su forma de expresarse, los hindúes, como así también los mayas en Centro América, por ejemplo, consideraban un tiempo mayor, una gran escala que en nuestra mentalidad actual se nos torna poco comprensible.

En el *Mahabarata*, libro sagrado hindú que narra la historia previa, el transcurso y los momentos posteriores a la *Gran Guerra* durante la cual los Pandavas se enfrentan a los Kauravas para recuperar Hastinapura, la ciudad de la Sabiduría, diversos fragmentos, en diferentes secciones, en diálogos entre distintos personajes, mencionan los *Yugas* y las características que estas presentan.

Los orientales en la India nos hablan de los Yugas o períodos temporales: cuatro divisiones del tiempo, que como eslabones (significado hindú de "yuga") unidos, van conformando la cadena que sucede días y noches; el pasado, el presente y el futuro.

Estas cuatro etapas del tiempo, se denominan: Satya Yuga, representada como la Edad de Oro cuya duración es de 1.728.000 años; Treta Yuga, la Edad de Plata, que transcurre durante 1.296.000 años, Dwapara Yuga o Edad de Cobre con 864.000 años de duración y finalmente, el Kali Yuga, la Edad de Hierro y la menos extensa en años, dura 432.000. Los cuatro yugas que el mundo atraviesa forman parte de un ciclo completo, llamado *Mahayuga*, el cual representa la milésima parte de un día en la vida del dios Brahma.

Satya Yuga, el eslabón de mayor duración, según fragmentos del Mahabarata, es el período donde la virtud en los hombres está completa; donde se vive en armonía entre todos los planos y seres, semejante a las épocas donde se menciona que gobernaban los dioses. Entre dos picos, entre dos edades de oro, siempre aparece necesariamente un valle, una edad media. En el Gran Ciclo, este eslabón es *Kali Yuga*.

Krishna recordándole a Arjuna (héroe pandava) su destino de guerrero en medio de la batalla de Kurukshetra, donde se libra la contienda entre Pandavas y Kuravas relatada en el Mahabharata.

Rueda de piedra grabada en las paredes del templo dedicado al Sol en Konark, India. El templo está diseñado como un carro que consta de 24 ruedas, simbolizando los ciclos solares y el tiempo.

Kali según algunos traductores e intérpretes, puede entenderse como "contienda", "discordia", "pelea" o "disputa" y se considera que la muerte de Krishna marca el final de Dwapara Yuga y el inicio de esta era, hace 5.000 años aproximadamente.

A lo largo de esta epopeya hindú se identifican ciertas características del período del tiempo que actualmente vivimos. Referido a la sociedad en general, en esta época, sólo un cuarto de la virtud permanece; los Vedas y las instituciones caen en desuso; los gobernantes se vuelven irrazonables, establecen impuestos injustamente y, por no cumplir con su deber, se convierten en un peligro para el mundo; el crimen se torna el alimento de las ciudades; las personas comienzan a migrar en busca de países donde el trigo y la cebada son la fuente de alimentos básicos.

En las relaciones humanas, acostumbrados a la ignorancia, a la ira, a la avaricia y a la lujuria, los hombres se entretienen unos con otros, desean quitarse la vida; la gente se vuelven atea y ladrona, ignora para qué vive y no logra encontrar un sentido común o natural; los hombres se vuelven canosos a los 16 años; el padre disfruta de lo que le pertenece al hijo y el hijo de lo que le pertenece al padre; hay enfermedad, enojo, calamidad, angustia y miedo a la escasez; la lujuria se considera socialmente aceptable; las personas se vuelven adictas a la falsedad al hablar y a las bebidas y drogas intoxicantes; los brahmanes (sabios) no son aprendidos ni honrados, los kshatriyas (guerreros)

no son valientes, los vaishyas (comerciantes) no son justos en sus tratos. Y los amigos, familiares y parientes realizan oficios amistosos por el bien de la riqueza que solo posee una persona.

"Engañados por la falsa ciencia de la razón, los hombres guiarán su corazón hacia lo más bajo."

Cuando llegue el final del Yuga todos estarán en necesidad. Y todos los puntos del horizonte estarán en llamas, las estrellas y los grupos estelares estarán destituidos de brillantez y los planetas y las conjunciones planetarias serán desfavorables. En estos escritos antiguos se menciona un diluvio de 12 años por el cual desaparece el mundo conocido, se predicen tiempos de sequías y de aumento de las temperaturas.

En la era de Kali, conocida como la Edad Oscura, duros figuran ser los tiempos. El transcurrir de nuestros días no pareciera alejarse demasiado de aquellos predichos hace por lo menos 29 siglos. Estamos en el valle de los tiempos y, para alcanzar nuevamente la cima de las épocas doradas y recuperar la armonía -aquella que para los griegos era una diosa, hija de Marte, dios de la guerra y Afrodita, diosa de la belleza- hay que comenzar a desarrollar las virtudes gradualmente y recordar nuestra esencia. Es en estos tiempos, los más alejados de la Sabiduría, en los que su búsqueda se vuelve indispensable. Cómo asumir la responsabilidad, aprovechar las oportunidades que tenemos ante nosotros y, poco a poco, dar lo mejor de cada uno para intentar revertir el presagio presente en el Mahabharata, es una de las cuestiones que, los que intentamos ser filósofos, compartimos como sentido común. ~

Franco P. Soffietti

Krishna y Arjuna hacen sonar sus conchas dando comienzo a la doble guerra: hacia afuera, contra los Kuravas y hacia adentro, contra los miedos propios.

Imágenes que nos hacen reflexionar…

LA FUERZA DE LA ALEGRÍA

La naturaleza es indiscutiblemente una gran maestra si tenemos la sensibilidad de observarla y la humildad de querer aprender de ella. Innumerables veces nos enseña valores atemporales, tales como la paciencia, el ritmo, la convivencia y la generosidad, entre otras.

¿Quién es más generoso que el árbol que brinda sus frutos y su sombra a todos sin distinciones? ¿Quién más paciente que la semilla que, guardada en las entrañas de la tierra, se alimenta y se prepara para brotar en la primavera?

Más aún nos asombra cuando observamos que hay semillas abajo de cimientos urbanos que encuentran la forma de salir hacia el sol, brotar, crecer y brindar sus bellas y perfumadas flores. Sin duda, no es una tarea fácil romper los obstáculos y las circunstancias desfavorables; pero mírenla, ¡ahí está: pequeña, alegre y vertical! Nos enseña que no hay obstáculos insuperables en el camino hacia el sol. Esta pequeña flor se llama "alegría" en algunos lugares del mundo. Tal vez los seres humanos la nombraron así cuando vieron su esfuerzo por superar las adversidades.

¿Podría ser la alegría una semilla que se alimenta de las adversidades para trascenderlas?

Equipo de RevistAcrópolis

De la BUENA y la MALA FORTUNA

Muchas veces nos preguntamos ¿Por qué nos suceden las cosas que nos suceden? ¿Por qué algunos son tan afortunados y otros tan desafortunados? ¿De qué depende la fortuna? ¿Existe la buena suerte o la mala suerte? Quizás nunca lleguemos a responder por completo estas preguntas, pero investigando sobre lo que pensaron los grandes filósofos sobre el tema y reflexionando sobre ello, quizás podamos poner un poco de luz en lo que a estas preguntas respecta.

La milenaria Filosofía Oriental nos habla de la existencia de la ley del Karma, ley de la que nada escapa, ley que podríamos llamar de Causa-Efecto. Como nada escapa a ella, podemos decir que nada en esta vida es casual, sino que todo es causal, todo lo que nos sucede en nuestro presente es consecuencia de una acción pasada.

Contrariamente a lo que muchas personas creen, el Karma no es una especie de castigo, no es algo negativo, en realidad no es negativo ni positivo, sino que es lo que debe ser. Podríamos decir que es una especie de GPS o Guía, que nos va indicando el camino correcto, que nos enseña a recorrerlo paso a paso.

Esto nos estaría indicando que existe un camino que recorrer y un destino a donde llegar, este camino y destino es llamado por las enseñanzas Orientales como Dharma. Cada uno tiene su Dharma o misión en la vida, y es el Karma el que nos guía en esa tarea.

Podemos recorrer el camino de

En la portada puede observarse una representación romana de la diosa Fortuna ubicada en el Museo del Vaticano. A menudo se la representa con un timón de barco, una esfera y con el cuerno de la abundancia.

forma inconsciente, es decir sufriendo con las correcciones de nuestro Karma, o intentar recorrerlo de una forma consciente, lo que podríamos llamar de una manera filosófica, tratando de comprender lo que nos quieren mostrar y enseñar las situaciones que nos presenta la vida, vivir la vida como un aprendizaje, y tratar de descubrir poco a poco nuestro Dharma, que, después de todo, es la razón de nuestra existencia.

Esta es una muestra de la gran importancia que tiene la Filosofía en nuestras vidas, se trata de una forma de afrontar la vida, una forma de conocernos en profundidad, es tratar de entender para qué estamos en este mundo, como decía el aforismo griego del templo de Apolo en Delfos "Conócete a ti mismo".

Pero muchas veces al reflexionar y comenzar a comprender esta ley de causa-efecto nos preguntamos, ¿Por qué suceden males a hombres buenos? ¿Es acaso injusta esta ley?

El Filósofo Séneca nos plantea esta cuestión en uno de sus escritos que se han dado a llamar *Los siete libros de la sabiduría*, en el libro *De la divina providencia* específicamente. Lucio Anneo Séneca nació en Córdoba España en el año 4 antes de Cristo, fue filósofo, político, orador y escritor romano. Además, fue senador, ministro y tutor – consejero del emperador Nerón, quien, siendo su antiguo alumno, lo condena a muerte, muriendo en el año 65 d.C.

Séneca pertenece a un corriente Filosófica denominada Estoicismo, doctrina de origen griego, cuyo

Ciervos y la Rueda del Dharma. Uno de los símbolos más antiguos del budismo encontrado en el arte indio y tibetano. Encontrado en los tiempos de Ashoka (III a.C.)

Al Dharma se lo simboliza como un círculo, que representa ***perfección****, un centro símbolo de la* ***esencia*** *y un aro que unifica, que representa la* ***conciencia*** *humana.*

iniciador fue Zenón de Citia, pero que halló especial eco y desarrollo entre los romanos, pues se adaptaba maravillosamente a su carácter nacional.

En el Libro *De la Divina Providencia*, Séneca, con respecto a la suerte de los hombres buenos, nos dice que entre éstos y dios existe una familiaridad y hasta una cierta semejanza mediante la virtud. Siendo el hombre bueno discípulo e imitador del propio dios. Por lo que dios como un padre cría con más aspereza a los buenos, proveyéndoles experiencias para que se hagan duros, porque los prepara para sí mismos.

Pero así también nos habla de cómo el hombre virtuoso toma y busca estas experiencias. La llegada de las adversidades nunca trastorna el ánimo del virtuoso, juzgando que todas las adversidades son examen y experiencia de su valor. Los hombres virtuosos son como los grandes luchadores que, deseosos de aumentar sus fuerzas, desean enfrentarse a los más fuertes, ya que saben que la virtud se marchita si no encuentra adversarios.

Aquí es donde nos surge la pregunta si existe la buena o mala fortuna, el hombre virtuoso transforma en bien su aparente mala fortuna, la usa a su favor para ser cada vez mejor, las exigencias que los llevan al límite de sus posibilidades son el verdadero combustible para su constante evolución. "… dios grande amador de los buenos, queriéndolos excelentísimos y escogidos, les asigna la fortuna para que se ejerciten con ella", nos dice Séneca.

Séneca instruyendo a Nerón, obra del escultor Eduardo Barró (1858 – 1911), Museo del Prado, Madrid, España. Durante la etapa en la que Séneca ofició de preceptor de Nerón, este mostró un gobierno justo y magnánimo. Posteriormente, el emperador lo condenaría a muerte. Séneca muere rodeado de sus discípulos y tomando cicuta en honor a Sócrates.

"Conócete a ti mismo". Inscripción encontrada en el pronaos del templo dedicado a Apolo en Delfos.

Por otro lado, a los hombres sin virtud y sin búsqueda de la virtud, la fortuna les huye diciendo: ¿para qué he de tener yo a este por contrario?, ante la primera adversidad rendirá las armas, para con él no es necesaria toda mi potencia, con una ligera amenaza huirá, no tiene valor para esperar mi vista. Como dijo el filósofo Demetrio: "Para mí, ninguno me parece más infeliz que aquel a quien jamás sucedió cosa adversa" ya que a este nunca se le permitió la experiencia de desarrollar sus virtudes, habiéndole sucedido todas las cosas de acuerdo a sus deseos.

Séneca nos habla aquí de Virtud, Victoria y de Gloria. Nos habla de que vivir siempre en felicidad y el pasar la vida sin algún remordimiento de ánimo, es ignorar parte de la naturaleza. ¿Eres grande? ¿De dónde lo sabremos si la fortuna no te ha dado la oportunidad de demostrar tu virtud? Viniste a los juegos olímpicos y en ellos no tuviste competidor, llevarás la corona olímpica, pero no la Victoria. La virtud es deseosa de peligros, y pone la mira en la parte a dónde camina y no en lo que ha de padecer, porque el mismo padecer le es parte de Gloria.

Ningún árbol está sólido y fuerte sino el fatigado de continuos vientos, porque con el mismo combate de ellos se aprietan y fortifican las raíces, y al contrario los que crecieron en abrigados valles son frágiles.

Podemos concluir entonces que la buena o mala fortuna depende de nosotros mismos, depende de cómo nos tomemos las situaciones que se nos presentan en la vida, si nos tomamos la vida como lo supieron hacer los estoicos, es imposible que nos sintamos desafortunados. Seguramente muchas veces nos llevará al límite de nuestras posibilidades, y hasta nos generará dolor en muchas ocasiones, pero no nos olvidemos de las palabras de Buda, quien decía que el dolor es el motor de la conciencia. ~

Mariano Suárez

F E L I C I D A D

Del latín *felicitas* proviene la palabra felicidad y tenemos dos focos romanos que hablaron de ella. Por un lado, aparece relacionada a la fortuna, al placer y al buen destino, según palabras de Cicerón (S. I a.C.). Mientras que, Plinio, 200 años después, la asocia con la fertilidad.

Del término se desprende el adjetivo *félix*, cuyo significado originario fue "fecundo", "fértil", "productivo", "fructífero" ... La felicidad entonces pareciera ser un atributo de aquel afortunado que logra ir de la mano con el destino volviéndose fructífero.

Filosóficamente, el ser humano se vuelve fecundo cuando madura, cuando los resultados de sus acciones sirven a sí mismo, al entorno en el que vive y a la naturaleza en general, respetando sus leyes. La felicidad y el servicio van de la mano. Nadie que persiga fines puramente egoístas podría, según el origen de la palabra, alcanzar la felicidad.

¿Será que quien conoce su destino y lo vive se vuelve un ser útil para la humanidad y encuentra así la felicidad?

Equipo de RevistAcrópolis

El HUMANISMO en el RENACIMIENTO

Atardecer en el Gran Canal de Venecia, importante foco del Renacimiento.

El Renacimiento europeo de los siglos XV-XVI es la época que vio resurgir conocimientos olvidados de la época que le antecede: la Edad Media, que recibe justamente este nombre para determinar el período intermedio entre el Mundo Clásico Grecolatino y el Renacimiento. Hay algo que unifica a las dos épocas, la Clásica y la del Renacimiento: el concepto de humanismo que defienden.

Aunque con nuevas formas, una vez vividas diferentes experiencias, y ya en otro momento histórico, la humanidad se encuentra de nuevo en un resurgir: en un nuevo comienzo. La búsqueda del Origen que impulsó a los filósofos jónicos en el siglo VII a.C. a dar comienzo a la búsqueda de respuestas basadas en la inteligencia del ser humano (búsqueda que marcó el paso del mito a logos y dio luz a la época arcaica griega) es la misma que impulsa a los renacentistas a trasladar el centro desde el teocratismo medieval al genio humano.

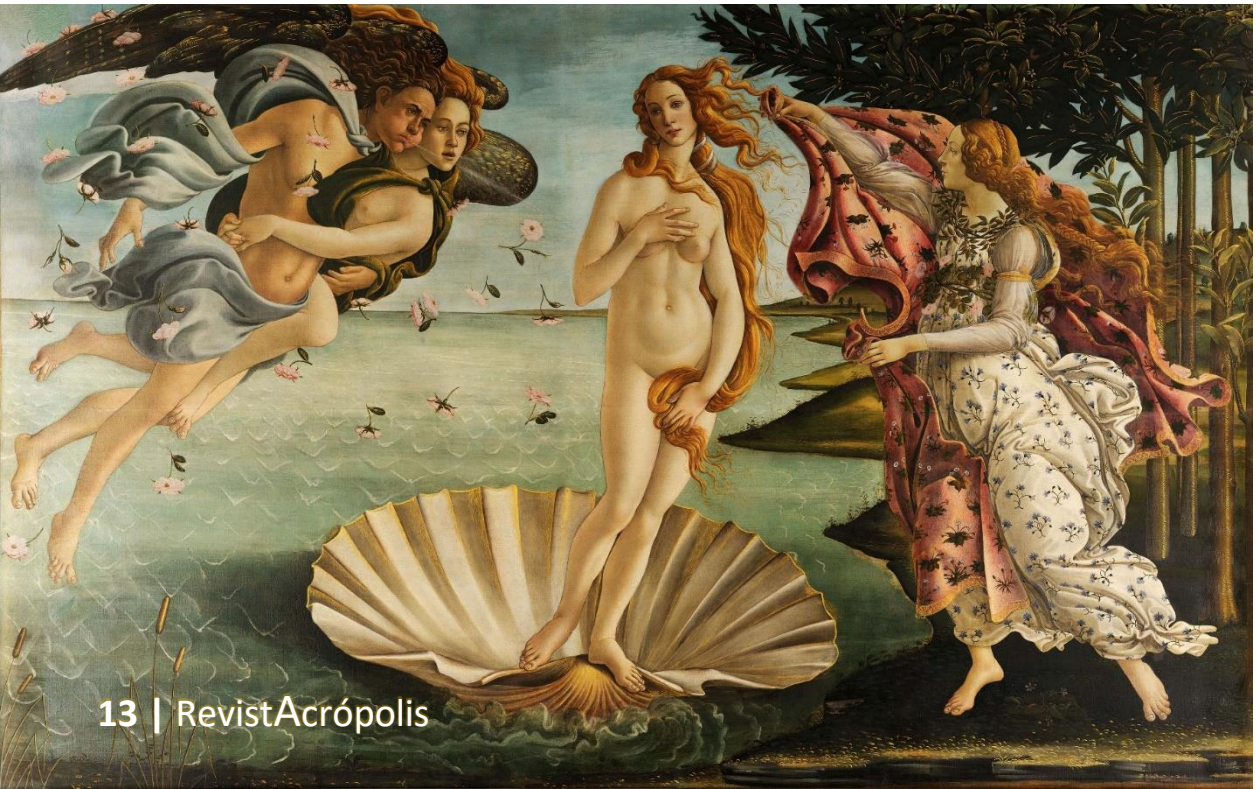
Para los que estudiamos las diferentes culturas de una manera comparativa, filosófica y esencial, no nos sorprende reconocer los ciclos del tiempo, ya que es un conocimiento admitido en la sabiduría milenaria que el tiempo, cíclico por definición, hace aparecer la misma esencia en diferentes y variadas formas. Como si fuera que las cuatro estaciones del año no sean solamente una fórmula para organizar administrativamente la vida cívica, sino una forma armónica para mantener la coordinación entre los

Tres artistas característicos del Renacimiento: Izq.: Tiziano (1490 – 1576), miembro de la escuela veneciana. Centro: Sandro Botticelli (1445 – 1510), pintor florentino. Der.: Leonardo da Vinci (1452 – 1519). Artista y científico italiano.

grandes movimientos solares y los pequeños movimientos cotidianos humanos. Así es arriba como abajo, nos recordamos frecuentemente.

Los renacentistas, revolucionarios por naturaleza, aparecen en el contexto no para negar la divinidad como ley superior, inteligencia que regulariza la manifestación, inspira y guía hacia lo trascendental, sino para dar al ser humano el rol intermedio, protagonista y responsable de asumir su destino y colaborar para mejorarse a sí mismo y mejorar su entorno.

Sin embargo, en este artículo nos dedicaremos a reflexionar acerca de la noción de *humanismo* en la época del Renacimiento. Será así ya que esta noción es fundamental y es la que define el cambio de mentalidad que encontramos en esta época. En la época medieval, el ser humano era un ser cuya vida la menor importancia tenía; que valía como redención por sus pecados primitivos. Los seres humanos anhelaban una vida feliz después del fin de esa vida, que mientras más mísera, más recompensaría después…



"El nacimiento de Venus". Pintura del artista Sandro Botticelli (1482-1485). Se encuentra en la Galería Uffizi, Florencia, Italia.

"David". Escultura de 5,17 m. de alto realizada por Miguel Ángel Buonarroti (1501-1504). Actualmente se encuentra en la Galería de la Academia de Florencia.
La obra de mármol blanco representa al Rey David en el momento de enfrentarse a Goliat.

"El rapto de Europa" de Tiziano (1560). Se encuentra en el Museo Isabella Stewart Gardner, Boston, Estado Unidos. La pintura está basada en el mito en que Zeus, convertido en toro blanco, rapta a Europa, mujer fenicia de Tiro y la lleva a la isla de Creta.

Conocemos que no todos dejaban esta recompensa para después, sino que la disfrutaban a costa de los demás y en nombre del dios del que hacían abuso.

Los renacentistas harán reflorecer el conocimiento olvidado, se pondrán de pie entre lo divino y lo bestial. No negarán su doble naturaleza sino dignificarán su existencia y con ella el mundo, tomando contacto con su genio al servicio de la humanidad. ¿No será este genio el mismo dáimon de Sócrates que en otro momento histórico se consideró impiedad frente al sistema establecido?

Usaremos los nombres que cada uno de nosotros elija, en el fondo hablaremos de la misma voz de la conciencia que demanda la acción responsable frente a la inacción cómplice, el bien frente al egoísmo, la filosofía frente a la búsqueda materialista y superficial.

El humanismo del Renacimiento es lo que necesitamos retomar hoy en nuestro momento medieval; el humanismo que puso al hombre de pie, a la altura de sus sueños, con las manos listas para ayudar y el corazón abierto para comprender y todo eso en concordancia con su mente logóica que no es nada más que el estallido de la sabiduría divina, si es que es capaz de recordarlo, como señala Platón. ~

María Kokolaki

Soneto Moral

Quien quiera lo imposible, otro pretenda;
que es lo imposible pretender locura.
Sabio es el hombre, pues, cuando sin cura
de lo que no ha de ser se desentienda.

Eche a saber, poder o ansiar la rienda,
pues es dolor cuanto el deseo procura;
y así puede tan solo esta atadura
llevar la razón fuera de su senda.

No siempre se ha de ansiar lo que se puede,
que amargo el dulce al fin se vuelve presto:
yo al tener lo que ansié ya lloré en breve.

Así, pues, tú lector, en esto cede:
si a ti quieres ser bueno, y caro al resto;
quiere siempre poder lo que se debe.

Leonardo da Vinci

¿Qué hicimos en octubre, noviembre y diciembre?

Semana de la Filosofía para celebrar el Día Mundial de la Filosofía

Mitología en el arte

Simbolismos en Star Wars

FILOSOFÍA que libera

1° Encuentro MULTICULTURAL de la comida

Expo Académica "LOGOS" en Instituto Milenio, Villa Allende

CULTURA que transforma

3° Expo del Voluntariado

Proyecto ecológico "Bosques Urbanos"

VOLUNTARIADO que une

Limpieza en el Parque Sarmiento, Córdoba, Argentina.

¿Quiénes somos?

NUEVA ACRÓPOLIS es una organización internacional sin fines de lucro, dedicada al estudio de las filosofías comparadas. Actualmente trabaja en más de cincuenta países del mundo y tiene por objetivo fortalecer los valores humanos más allá de toda distinción de separatividad, promoviendo el respeto al ser humano y a la naturaleza, y aportando bases sólidas a la Cultura por medio de la Educación y la práctica filosófica voluntaria.

Para más detalles podés visitarnos en:

www.nueva-acropolis.org.ar

Editada por los voluntarios de la Escuela de Filosofía Nueva Acrópolis en Córdoba, Argentina, RevistAcrópolis tiene como objetivo mantener viva la idea de la filosofía y brindar un espacio de comunicación y de cultura. Por medio de artículos, reflexiones y pensamientos, comunicaremos nuestra propuesta para un mundo mejor. ¡Esperamos que la disfruten!

NUEVA ACROPOLIS
ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL

Filosofía
Cultura
Voluntariado

Facebook: NuevaAcropolisCba
Instagram: NuevaAcropolisCordoba
E-mail: nuevaacropoliscba@gmail.com
Teléfono: +549 351 760 2082
Dirección: Lavalleja 995, B° Cofico, Córdoba, Argentina

revistaacropolis.org

Vista panorámica de la ciudad de Florencia, cuna del movimiento renacentista, tomada desde Santa María del Fiore

NUEVA ACROPOLIS
ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL

Filosofía
Cultura
Voluntariado